

Autoestima y relaciones de pareja en mujeres jóvenes del Estado de Hidalgo, México

Self-esteem and couple relationships in young women from the state of Hidalgo, Mexico

Saray Gómez-González^a, Dayana Luna-Reyes^b y Santos Noé Herrera-Mijangos^c

Abstract:

Self-esteem is related to the individual's attitudes towards himself. These are cognitive, affective, emotional, and behavioral factors. The World Health Organization mentions that one of three women in the world suffers or has suffered abuse by their partner or ex-partner, which is 35% of all women worldwide. Nowadays, violence against women is a public health problem with serious consequences for mental health, and it affects women of all cultures, socioeconomic and educational levels; a violent woman who has low self-esteem is considered vulnerable, and it affects her development. The main objective was to identify and understand the relationship between self-esteem and the possible existence of violence in couple relationships in young women between 18 and 24 years of age in Hidalgo. A mixed approach was used with a sequential transformative design. In the quantitative results, a considerable percentage of young women with low self-esteem (58%) was found. In the qualitative results, it was found that self-esteem is related to life experiences in the family and couple, and stereotyped gender roles were identified that denigrate women, allowing vulnerability in their relationships. It is concluded that low self-esteem is a factor that is built at an early age, and it derives significant experiences, which may be involved in the development of intra-family and couple relationships with violent dynamics.

Keywords:

Self-esteem, violence, couple relationships, gender roles

Resumen:

La autoestima se relaciona con las actitudes del individuo hacia sí mismo, integradas por factores cognoscitivos, afectivos, emotivos y conductuales. La Organización Mundial de la Salud menciona que una de cada tres mujeres en el mundo sufre o ha sufrido maltrato por parte de su pareja o expareja, lo que corresponde al 35% del total de mujeres en el mundo. Actualmente la violencia contra la mujer es un problema de salud pública con graves consecuencias para la salud mental, afecta a mujeres de todas las culturas, niveles socioeconómicos y educativos; una mujer violentada que posee autoestima baja se considera vulnerable, viéndose afectada en el desarrollo integral de su vida. El objetivo general de la investigación fue identificar y comprender la relación entre autoestima y posible existencia de violencia en las relaciones de pareja, en mujeres jóvenes de 18 y 24 años del estado de Hidalgo. Se utilizó un enfoque mixto, con *diseño transformativo secuencial* (DITRAS). En los resultados cuantitativos se encontró un porcentaje considerable de mujeres jóvenes con baja autoestima (58%). En los resultados cualitativos se encontró que la autoestima se relaciona con las experiencias de vida en el ámbito familiar y de pareja, se identificaron roles de género estereotipados que denigran a las mujeres, posibilitando pautas de vulnerabilidad en sus relaciones de pareja. Se concluye que la baja autoestima es un factor que se construye a temprana edad derivado de experiencias significativas, las cuales pueden estar involucradas en el desarrollo de relaciones intrafamiliares y de pareja con dinámicas violentas.

Palabras Clave:

Autoestima, violencia, relaciones de pareja, roles de género

INTRODUCCIÓN

Desde la infancia, la autoestima debería ser un factor importante para el desarrollo de las personas, pues a partir de esto dependerá el éxito en los distintos ámbitos en los que se desenvuelvan. Autoestima implica la manera en que nos

^a Corresponding author, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-6431-1383>, Email: go278523@uaeh.edu.mx

^b Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-9687-2521>, Email: dayana_luna4059@uaeh.edu.mx

^c Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-6567-0986>, Email: santos_herrera9801@uaeh.edu.mx

valoramos, así como los valores morales, defectos, habilidades, virtudes e incluso la forma en cómo se actúa, que a su vez proviene de las experiencias vividas y de los entornos en los que nos desenvolvemos, las cuales se van desarrollando desde el nacimiento en función al amor, seguridad y el sentirse valorado. Orosco (2015) argumenta que la autoestima tiene que ver con las actitudes del individuo hacia sí mismo. En las actitudes se incluyen los afectos y sentimientos, y están integradas por factores cognoscitivos, afectivos, emotivos y conductuales.

Zenteno (2017) afirma que la autoestima es un conjunto de sentimientos y sensaciones con respecto a uno mismo, resultado de las experiencias que se van teniendo, y que pueden ser positivas o negativas; añade que los individuos interpretan sus vivencias con base a estos sentimientos y sensaciones, en ello influyen áreas como la personal, laboral, profesional y social.

Espínola y colaboradores (2017) refieren que la relación de pareja es una vinculación que se establece entre dos personas y se sienten atraídas mutuamente, la cual está contemplada como un sistema complejo y en constante cambio, dando apertura a distintos tipos de relación como el matrimonio, unión libre o noviazgo. El noviazgo representa una oportunidad para conocerse, una etapa de experimentación y de búsqueda, con actividades, gustos y pensamientos en común, y es un preámbulo para una relación duradera.

El Instituto Mexicano de la Juventud (2017) menciona que la violencia en una relación de pareja es entendida como cualquier agresión física, psicológica, mental y sexual con el fin de dominar y mantener el control sobre la otra persona. Comienza con cualquier comentario incómodo, después con un jaloneo que al principio puede parecer un juego entre ambos, pero conforme pasa el tiempo la situación puede llegar a ser más grave. Anacona y Armando (2013) explican que la violencia en el noviazgo tiende a caracterizarse por actos de maltrato menos graves comparados con aquellos que ocurren en la violencia marital caracterizados por malos tratos físicos y psicológicos.

Nava y colaboradores (2017) refieren que las mujeres con autoestima baja enfrentan violencia de pareja (incluida la sexual); además de estar en mayor exposición a factores de riesgo y, por tanto, sufren un alto nivel de vulnerabilidad, situación que se vincula a la subordinación económica, social y cultural, según la cual, el hombre considera que su pareja le pertenece, y que por consiguiente tiene derecho y control sobre su cuerpo, así como a decidir el cuándo y el cómo de los encuentros sexuales. Por su parte Villa y colaboradores (2017) en su estudio 'Violencia en el Noviazgo, Dependencia Emocional y Autoestima en adolescentes y adultos jóvenes', comprobaron que en función del género, las adolescentes víctimas de violencia tenían menor autoestima en comparación con los varones que ejercían con más frecuencia procesos de acomodación y de manipulación.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2021) arroja como cifra que una de cada 3 mujeres en el mundo, sufre o ha sufrido maltrato por parte de su pareja o ex pareja, esto corresponde al 35% del total de mujeres del mundo; a su vez,

señala que la violencia puede afectar negativamente la salud física, mental, sexual y reproductiva de las mujeres. En concordancia con lo anterior, es importante resaltar que la violencia está acompañada de daños psicológicos aun cuando solo sea evidente el daño físico, económico u otros.

Actualmente la violencia contra la mujer es un problema de salud pública con graves consecuencias que afecta a mujeres de todas las razas, culturas, niveles socioeconómicos o educativos y es causa de innumerables sufrimientos. De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2016) la violencia que ejercen parejas, esposos, exnovios o exesposos contra las mujeres en México es "severa y muy severa" en 64.0% de los casos.

De acuerdo con la ONU (2016, citado por Rueda, 2018) refiere que la violencia de género en una relación afectiva es el comportamiento de la pareja o expareja que causa daño físico, sexual o psicológico, incluidas la agresión física, la coacción sexual, el maltrato psicológico y las conductas de control.

La violencia es algo que se transmite de generación en generación, como lo refieren Pelliza y Poroli (2018), las conductas, creencias o pensamientos aprendidos ante este tipo de violencia son tan estructurados que son de difícil modificación, convirtiéndolas en normas de convivencia y en roles de género, donde nos asentamos, es decir cómo ser masculino o femenino, influyendo en la ideología, emociones y conducta de cada miembro de la familia. Pérez y colaboradores (2019) reafirman que las creencias se encuentran difundidas en el entorno, ya que éstas son componentes adquiridos por medio de la interacción con el entorno y con los demás sujetos. De acuerdo a lo anterior, estas creencias permiten que se mantenga o incremente la violencia, en este caso la violencia de género, la cual termina siendo una problemática social que continúa afectando en actualidad.

Patsi (2020) menciona que el ser víctima de abuso físico, sexual o psicológico en la familia durante los primeros años de edad, es un factor predisponente para el tipo de relación que se consolidará en la adultez, por tanto, los esquemas desadaptativos y la dependencia emocional reflejada en los pensamientos, sentimientos y conductas del núcleo familiar, se relacionan y perduran en la vida adulta, los cuales se caracterizan por subordinación, sometimiento, sacrificio, anteponiendo necesidades de la pareja sobre la suya, lo que conllevaría a mantener la relación de pareja a pesar de su toxicidad y repetir una y otra vez el ciclo de violencia.

Rodríguez y colaboradores (2018) en su estudio realizado con adolescentes de secundaria de tercer grado, encontraron que los adolescentes logran identificar la violencia en sus relaciones de noviazgo, sin embargo es considerada como un proceso normal propio de la relación, de igual manera encontraron que la violencia se presenta tanto en hombres como en mujeres, no obstante, la violencia que sufren las mujeres sigue siendo mayor.

Es posible que una mujer violentada posea una autoestima baja o disminuida, pues ante la sociedad se consideraría una mujer

vulnerable, sin las herramientas necesarias para sobrellevar la situación en la que vive, incrementando el riesgo de problemas mentales, llevándola así a un desarrollo poco eficiente en los distintos ámbitos de su vida. Es por eso que el presente trabajo tiene como objetivo general identificar y comprender la relación entre autoestima y posible existencia de violencia en las relaciones de pareja de mujeres jóvenes de entre 18 y 24 años de edad del estado de Hidalgo.

MÉTODO

Para fines de esta investigación se utilizó un enfoque mixto (cuantitativo-cualitativo); se trata de un Diseño transformativo secuencial (DITRAS). De acuerdo con Hernández y colaboradores (2014), la prioridad y fase inicial de este diseño puede ser la cuantitativa o la cualitativa, o bien, otorgarles a ambas la misma importancia, de igual manera tiene como propósito central servir a la perspectiva teórica del investigador y en ambas fases éste debe tomar en cuenta las opiniones y voces de todos los participantes y a los grupos que representan. Es así como este estudio se desarrolló en dos fases: la primera fase fue cuantitativa con el propósito de identificar el grado de autoestima y la presencia de violencia y, la segunda fase fue cualitativa, para profundizar en la dinámica en las relaciones de pareja de las participantes.

La recolección de datos se realizó con mujeres jóvenes que radican en el estado de Hidalgo de manera online por motivos de la pandemia por Covid-19 durante el año 2020. A continuación desarrollamos cada una de las fases.

Fase 1 cuantitativa

Para esta primera fase se plantearon los siguientes objetivos:

1. Identificar los niveles de autoestima de mujeres jóvenes, de entre 18 y 24 años de edad en el estado de Hidalgo, a través de una escala de autoestima.
2. Identificar los niveles de violencia en las relaciones de pareja de mujeres jóvenes, de entre 18 y 24 años de edad en el estado de Hidalgo a través de un cuestionario de maltrato en el noviazgo.
3. Descubrir si existe correlación entre las variables de autoestima y violencia en las relaciones de pareja de mujeres jóvenes de entre 18 y 24 años de edad en el estado de Hidalgo.

Muestra

La muestra fue de tipo no probabilística por conveniencia, donde participaron 60 mujeres, seleccionadas conforme a los siguientes criterios de inclusión: Mujeres jóvenes de 18 a 24 años de edad, que desearan participar de manera voluntaria, que tuvieran una relación de pareja de 6 meses o más, heterosexuales, y que radicaran en el estado de Hidalgo.

Instrumentos

Para esta etapa se utilizó la Escala de Autoestima de Rosenberg, validada en México por Jurado y colaboradores en el año 2015,

diseñada para evaluar la abstracción que el individuo hace de sí mismo en relación con sus atributos, sus capacidades, sus actividades y sus objetos. La escala consta de 10 ítems, tiene una consistencia interna de 0,76 y 0,87, la fiabilidad es de 0,80, dirigida a adolescentes, adultos, personas mayores.

De igual manera, se utilizó el Cuestionario Maltrato en el Noviazgo (CMN), validado en México por Osorio en el año 2012. El CMN versión mexicana tiene cinco escalas denominadas: E1 - Maltrato psicológico, con un total de 27 ítems ($\alpha=0.93$); E2 - Maltrato físico con un total de 8 ítems ($\alpha=0.82$); E3 - Maltrato económico con un total de 7 ítems ($\alpha=0.82$); E4 - Maltrato sexual con un total de 9 ítems ($\alpha=0.85$); y E5 - Influencia sociocultural con un total de 6 ítems ($\alpha=0.78$). La escala obtuvo una confiabilidad de 0.95 medida por el Alfa de Cronbach.

Procedimiento

El proceso inició con la publicación de un volante en diferentes redes sociales invitando a una joven a participar del estudio (ver figura 1). La Escala de Autoestima de Rosenberg y el Cuestionario de Abuso en el Noviazgo fueron adaptados al formulario de Google, donde los participantes respondieron en línea en aproximadamente 20 minutos. Cabe mencionar que el formulario de Google brindaba una presentación de la persona que dirigió el estudio y su objetivo. Se resaltó la importancia de proteger los datos de identificación de cada uno de los participantes durante la aplicación, para lo cual se les envió el consentimiento informado, manifestando que sus respuestas serían totalmente confidenciales y con fines académicos.

Figura 1.

Flyer Invitación para participar con la información de contacto.



Fuente: Elaboración propia

Análisis de datos

Los datos obtenidos fueron analizados con el Software SPSS versión 21. En primer instancia se hizo una matriz con los datos socioeconómicos y los resultados de los instrumentos cuantitativos de cada una de las participantes, dándoles un valor de 0 a 4, posteriormente se realizó la calificación de dichos

instrumentos, se obtuvieron las medias, medianas y modas de las variables de autoestima y violencia, así como las correlaciones que existen entre variables.

Fase 2 cualitativa

Para la segunda fase se plantearon los siguientes objetivos:

1. Describir las relaciones de pareja de mujeres jóvenes, de entre 18 y 24 años de edad en el estado de Hidalgo.
2. Identificar cómo ha sido la construcción de género de mujeres jóvenes, de entre 18 y 24 años de edad en el estado de Hidalgo.
3. Identificar cuáles son los procesos de autoestima de mujeres jóvenes, de entre 18 y 24 años de edad en el estado de Hidalgo.
4. Identificar la relación entre autoestima y existencia de violencia en mujeres jóvenes, de entre 18 y 24 años de edad en el estado de Hidalgo.

Participantes

Para el desarrollo de la fase cualitativa se optó por seleccionar a cuatro participantes que previamente respondieron las escalas en el formulario Google, con la finalidad de profundizar en su vivencia entorno a la violencia y autoestima; los criterios de selección se observan en la siguiente tabla:

Tabla 1.

Puntuación obtenida por participante en la evaluación de autoestima y violencia

Partic.	Puntaje en autoestima	Puntaje en violencia
1	32 - muy alto	65 - baja
2	31 - alto	58 - baja
3	26 - leve	65 - baja
4	21 - bajo	96 - baja

Fuente: Elaboración propia

La participante uno tuvo puntajes muy altos en autoestima y violencia baja, la participante dos obtuvo puntajes altos en autoestima y en violencia baja, la participante tres obtuvo un puntaje leve en autoestima y en violencia baja, y la cuarta participante obtuvo puntajes bajos en autoestima y en violencia obtuvo puntajes bajos, lo cual permitió conocer las afinidades y las divergencias que se presentan en cada situación.

Técnicas, instrumentos y formas de registro

Se utilizó la técnica de entrevista a profundidad, ya que es idónea para abordar factores tales como la intimidad y la complicidad, además permite descubrir a detalle y a mayor profundidad aspectos que las participantes consideren

relevantes y trascendentes dentro de su propia experiencia, por lo que fue indispensable realizarla no sólo de forma individual, sino también, en un espacio donde la entrevistada se sintiera cómoda y segura.

Como instrumento se utilizó una guía de entrevista, representada por una tabla de ejes y categorías, el primero de ellos se le denominó autoestima: donde se destacó el autoconcepto, el autoconocimiento, las construcciones de género y estereotipos de las participantes fundados desde la niñez, además de cómo influye en las relaciones entre padres e hijos.

El segundo eje refiere a las relaciones de pareja: donde se rescataron experiencias anteriores de noviazgos, las diferencias entre estas relaciones y la relación actual, además de indagar sobre el grado de satisfacción, proyecto de vida y la influencia social que se rescata en sus vínculos de pareja.

A su vez, como formas de registro, se audio-grabó las sesiones, además del uso de las notas de campo.

Tabla 2.

Tabla de ejes y categorías

Ejes de análisis	Categorías de análisis
Eje 1 Autoestima	Autoconcepto
	Autoconocimiento
	Construcciones de género
	Estereotipos
	Niñez-Adolescencia
Eje 2 Relaciones de noviazgo	Experiencias anteriores
	Pareja: Vínculo- Satisfacción
	Proyecto de vida
	Violencia
	Influencia social

Fuente: Elaboración propia

Recolección de datos

En primer lugar se seleccionaron a las participantes con resultados relevantes de los formularios de Google, posteriormente se les contactó, invitándolas a ser parte de la segunda fase del estudio, una vez aceptada la invitación se acordó fecha y horario para llevar a cabo las entrevistas a profundidad, las cuales se realizaron por medio de la plataforma Meet y Zoom. Las participantes seleccionadas se contactaron de manera virtual, fue de suma importancia mencionar la protección que se le daría a los datos de identificación de cada una de las participantes, por lo que se les hizo llegar un *consentimiento informado* también elaborado en un formulario

Google, donde firmaron proporcionando su autorización para citar datos o información obtenida, mencionado que sus respuestas serían totalmente confidenciales, con fines académicos y bajo el anonimato, por lo que se utilizaron seudónimos para cada una de las participantes y así proteger su identidad. Durante la realización del encuadre se pidió la autorización de audio-grabar y la toma de capturas de pantalla con el objetivo de evidenciar la investigación y trabajar de mejor manera los datos obtenidos, a su vez se les informó que las audio-grabaciones serían eliminadas una vez concluida la investigación.

Sistematización y análisis de datos

Una vez realizadas las entrevistas a profundidad, se inició la transcripción de manera digital, la cual permitió elaborar una matriz en Excel para categorizar y analizar la información obtenida. Durante este proceso se agregaron ejes y categorías emergentes que resultaron de dichas entrevistas. En el primer eje denominado autoestima se agregó la categoría relación con la madre, mientras que para un segundo eje emergente se le denominó autoestima y construcciones de género, quedando como tercer eje relaciones de noviazgo.

RESULTADOS

Fase 1 Cuantitativa

Datos sociodemográficos

A continuación, se describe el resultado de los análisis descriptivos, de acuerdo con la muestra conformada por 60 mujeres jóvenes, se observó que el 39% de las participantes cuentan con la edad de 23 años, un 13% con 22 años y otro 13% con 19 años. Con respecto al estado civil de las participantes, se pudo observar que el 62% de ellas se encuentran solteras en una relación de noviazgo y el 25% de ellas se encuentra en unión libre. En cuanto a la ocupación el 50% estudia y otro 20% estudia y trabaja. De igual manera se observó que el 62% de las participantes llevan más de 2 años de relación. En cuanto a las edades de sus parejas, el 47% corresponde al rango de 23 a 26 años de edad.

Resultados descriptivos:

Los resultados muestran mayor índice de mujeres que presentan un nivel bajo de autoestima (58%) y un nivel leve (20%). Con respecto a los índices de violencia se identificó un mayor índice de mujeres sin maltrato (8%) en la pareja y el 91% un nivel bajo (Véase tabla 3 y 4).

Tabla 3.
Niveles de autoestima presentados en la muestra

Nivel AUTOESTIMA					
		F	%	% válido	% acumulado
Válidos	BAJO (1-25)	35	58.3	58.3	58.3
	LEVE (26-28)	12	20.0	20.0	78.3
	ALTO (29-30)	9	15.0	15.0	93.3
	MUY ALTO (31-32)	4	6.7	6.7	100.0
Total		60	100.0	100.0	0

Fuente: Elaboración propia

Tabla 4.
Niveles de violencia presentados en la muestra.

Nivel VIOLENCIA					
		F	%	% válido	% acumulado
Válidos	SIN MALT (57)	5	8.3	8.3	8.3
	BAJO (58-133)	55	91.7	91.7	100.0
Total		60	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia

Se encontró correlación ($r = -.333$) entre las variables de autoestima y violencia en la relación de pareja, además de una significancia bilateral de .009; en otras palabras existe una asociación lineal inversamente proporcional entre los niveles de autoestima y violencia (véase tabla 5), se piensa que la autoestima de las mujeres jóvenes encuestadas no está influenciada por la violencia que se ejerce dentro de su relación, ya que aspectos como la mayoría de edad, el nivel de estudios, el tiempo de relación (mayor a 2 años) influyen en que el nivel de violencia sea baja, es importante indagar variables que permitan descubrir el motivo de la baja autoestima.

Tabla 5.

Correlación de violencia y autoestima

<i>Correlaciones</i>			
		<i>Violencia</i>	<i>Autoestima</i>
<i>Violencia</i>	<i>Correlación de Pearson</i>	<i>1</i>	<i>-.333**</i>
	<i>Sig. (bilateral)</i>		<i>.009</i>
	<i>N</i>	<i>60</i>	<i>60</i>
<i>Autoestima</i>	<i>Correlación de Pearson</i>	<i>-.333**</i>	<i>1</i>
	<i>Sig. (bilateral)</i>	<i>.009</i>	
	<i>N</i>	<i>60</i>	<i>60</i>

***. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).*

Fuente: Elaboración propia

Fase 2 Cualitativa

Durante la segunda fase, cualitativa, participaron cuatro mujeres cuyas características generales están resumidas en las tablas 6, 7, 8 y 9, dichos datos se rescataron de las entrevistas a profundidad realizadas.

Tabla 6.

Características generales de la participante Catalina.

Seudónimo: Catalina Edad: 19 años	
Estado civil	Soltera, en una relación de noviazgo
Dedicación	Estudiante de licenciatura y trabaja
Lugar donde radica	Pachuca Hgo.
Número de hijos	0
Núcleo familiar	Madre, Padre, Hermano
Inicio de vida sexual	12 años
Sexual activa	Si
Tiempo de relación	1 año 3 meses
Datos de pareja	
Edad	56 años
Nivel de estudios	Doctorado
Dedicación	Trabaja como abogado y profesor

Fuente: Elaboración propia

Tabla 7.

Características generales de la participante Yan.

Seudónimo: Yan Edad: 18 años	
Estado civil	Soltera, en una relación de noviazgo
Dedicación	Estudiante de licenciatura
Lugar donde radica	Zacualtipán, Hgo.
Número de hijos	0
Núcleo familiar	Madre, Padre, Hermana
Inicio de vida sexual	18 años
Sexual activa	Si
Tiempo de relación	6 meses
Datos de pareja	
Edad	19 años
Nivel de estudios	Preparatoria
Dedicación	Estudia la licenciatura

Fuente: Elaboración propia

Tabla 8.

Características generales de la participante Annette.

Seudónimo: Annette Edad: 21 años	
Estado civil	Soltera, en una relación de noviazgo
Dedicación	Estudiante de licenciatura
Lugar donde radica	Pachuca Hgo.
Número de hijos	0
Núcleo familiar	Hermanas
Inicio de vida sexual	15 años
Sexual activa	Si
Tiempo de relación	1 año
Datos de pareja	
Edad	21 años
Nivel de estudios	Preparatoria
Dedicación	Estudia la licenciatura

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 9.

Características generales de la participante Valery.

Seudónimo: Valery Edad: 23 años	
Estado civil	Unión libre
Dedicación	No labora actualmente, egresada de licenciatura
Lugar donde radica	Pachuca Hgo.
Número de hijos	0
Núcleo familiar	Pareja
Inicio de vida sexual	17 años
Sexual activa	Si
Tiempo de relación	5 años
Datos de pareja	
Edad	25 años
Nivel de estudios	Preparatoria
Dedicación	Egresado de licenciatura y trabaja

Fuente: Elaboración propia

Como se observa en el cuadro de características generales, las participantes entrevistadas fueron cuatro: Catalina, Yan, Annette y Valery. Se encuentran entre las edades de 18 años a 23 años, solteras en una relación de noviazgo, a excepción de Valery, quien se encuentra en unión libre, de igual manera 3 de las participantes estudian la licenciatura (Catalina, Yan, Annette), otra participante está recién egresada (Valery), por lo que tienen el mismo grado de estudio. Tres de ellas radican en Pachuca Hidalgo (Catalina, Annette y Valery), y otra más en Zacualtipán Hidalgo (Yan). Catalina y Yan viven con su familiar nuclear conformada por madre, padre y hermanos, por su parte Anette, actualmente se encuentra viviendo con su hermana mayor y Valery vive con su pareja. Ninguna de ellas tiene hijos, se muestran sexualmente activas y el inicio de su vida sexual se encuentra entre las edades de 12 a 18 años. Se observan relaciones de pareja que oscilan desde los 6 meses a los 6 años. Dentro de las características de pareja se aprecia que son hombres mayores de edad que van desde los 19 años a los 56 años, se resalta que las parejas de dos de las participantes son estudiantes (Yan, Annette), otro trabaja como abogado y profesor (Catalina) y otro trabaja en un puesto de pizzas y estudia la licenciatura (Valery).

A continuación se presenta el análisis de datos, resultado de la identificación de ejes y categorías en el discurso de las cuatro participantes.

Eje: Autoestima

¿Qué me define?

De acuerdo con Minichiello y colaboradores (2010) desde el nacimiento, las personas se desarrollan en el seno familiar. En él crecen, constituyen su identidad, adquieren responsabilidades y compromisos, y desarrollan recursos que les permiten ingresar y desarrollarse en el mundo adulto. Uno de estos recursos es la autoestima, un componente que se basa en la autopercepción de cada una de las personas. Permite autoevaluar las cualidades y defectos, además de percibir el impacto de logros y metas que se obtienen, mediante experiencias cotidianas que tienen significancia para cada uno de los individuos.

La autoestima se genera y evoluciona a partir de la infancia, donde experiencias placenteras y agradables que son significativas, trae como consecuencia un valor trascendental para el desarrollo de autoestima alta. De lo contrario, experiencias desagradables significativas, tienen un impacto importante para el desarrollo de autoestima baja. Así lo describe Annette quien ha recibido comentarios desde su infancia acerca de su cuerpo dentro de su entorno familiar, principalmente por aspectos como su estatura y su peso, lo cual lo describe como una experiencia significativa desfavorable.

‘yo nunca me sentí delgada, o sea mi mamá siempre me decía: ‘tienes panza’, ‘estás gorda’, ‘tienes que bajar de peso’ y en ese tiempo pesaba 68, o sea, para mi estatura era algo perfecto, era súper delgada y ahora que subí mucho de peso yo no me di cuenta, porque realmente yo nunca me sentí delgada como para tomar ese momento de ‘me siento delgada’ y ya estoy engordando, entonces, es algo que me ha afectado y me ha costado más trabajo aceptar mi estatura, obviamente mi cuerpo es mucho más grande en todas las dimensiones’ (Annette en entrevista, 2021).

De igual manera Yan, desde su infancia, fue creando inseguridades dentro de su ámbito familiar, ya que desde niña se le exigió un buen desempeño escolar.

‘Yo me acuerdo que iba en tercero de primaria, la maestra se esperaba unos cuantos minutos para dejarnos salir, o sea había tardado como 10 minutos y se supone que mi mamá me tenía que estar esperando, pero no estaba, entonces yo me voy caminando a mi casa, llegué y me dio una cachetada, me dijo ‘yo te digo que te apures y no lo hiciste entonces por eso me vine’. Entonces eso lo recuerdo y se me hace feo, me dio tristeza porque mi mamá siempre fue una impaciente [...] soy nerviosa, cuando me preguntan cosas, o sea aunque sean sencillas y yo sepa, me pongo a pensar ‘ay no y si las contesto mal

o si me dicen algo y me gritan’... Pues sí, aún me da miedo todavía’ (Yan en entrevista, 2021)

Es posible que a raíz de las experiencias desfavorables que vivieron Annette y Yan en sus infancias, derivó la formación de autoconceptos de desconfianza y duda hacia su persona, creando baja autoestima, lo que repercutió en su desarrollo infancia-adolescencia, no solo en su autopercepción sino también en cómo ellas se desarrollaron en los distintos ámbitos escolar y familiar.

Contrario a cuando se tiene presente una experiencia significativa placentera, como lo comenta Catalina, quien su madre se encargaba de darle palabras de aliento y demostrarle los aspectos positivos que Catalina posee desde su niñez.

‘Cuando yo era pequeña mi mamá siempre trataba de peinarme y yo era como que ‘no me gusta que me peines’ pero siempre mi mamá estaba muy insistente, ‘es que te ves muy bonita’, ‘es que eres muy hermosa’, ‘si te peinas eres bonita’, ‘si te arreglas eres mucho más hermosa’ [...] cuando crecí siempre era como de, ‘hola mi princesa’, ‘hoy amaneciste muy bonita’, ‘échale ganas’, ‘eres demasiado inteligente’, ‘mereces más de lo que ahora tienes y tú puedes conseguir lo que tú quieras si así lo quieres’ (Catalina en entrevista, 2021).

Harter y Bukowski (2012), mencionan que las autopercepciones se constituyen a partir de la interacción de múltiples factores. Entre ellos, las interacciones tempranas en el entorno familiar y con los padres en particular tienen un peso fundamental. Así mismo las interacciones en la infancia, tienen influencia con el desarrollo de la relación entre madres e hijas; aspecto fundamental que rescatan nuestras participantes.

Yan menciona que desde su infancia, ha experimentado vivencias desfavorables con su madre, resultando una relación de desconfianza e inseguridad.

‘Yo sé que es buena, yo sé que me dio muchas cosas, que influyó mucho en mis ideas y en mi sistema de valores actual, entonces todo eso yo lo agradezco mucho pero sí, le tengo respeto, no le tengo confianza, yo no podría llegar a comentarle que tengo un problema o a llegar a decirle que tengo un problema’ (Yan en entrevista, 2021).

De igual manera Annette identifica que las experiencias desfavorables vividas con su madre, han hecho que su relación no sea apegada, derivando desconfianza hacia ella y problemas emocionales que están presentes en su vida diaria.

‘Me duele como que mi mamá tome esas decisiones, que me diga ese tipo de cosas, y por otro lado me siento entre la espada y la pared, es mi estabilidad emocional, mi seguridad, porque ni siquiera en mi casa, en mi cuarto me sentía libre o segura o cómoda’ (Annette en entrevista, 2021).

En cambio cuando una experiencia significativa donde se demuestra afecto, paciencia y tolerancia de parte de la madre,

fortalece aspectos como la confianza y comunicación, tal y como relata Catalina.

“Con mi mamá somos demasiado cercanas siempre lo hemos sido, hay muchísima comunicación, mi mamá me cuenta todo y yo le cuento todo creo que aparte de ser mi mamá es mi mejor amiga” (Catalina en entrevista, 2021).

Ahora bien, se identificó que experiencias en la niñez influyen en el desarrollo de autoestima de las personas, sin embargo otra característica que se halló en el discurso de las participantes, es el autoconcepto. El autoconcepto es un factor psicosocial importante en la construcción de la personalidad, se ve condicionado por la percepción y las experiencias sociales y físicas (Espejo et al., 2018). Lo que se ve reflejado en las propias vidas de las participantes, ya que al crecer y vivir sus propias experiencias, logran un aprendizaje de sí mismas; tal como nos comenta Catalina quien tuvo que pasar por experiencias desagradables en los distintos ámbitos de su vida, como el minimizar sus sentimientos, críticas a su aspecto físico e intelectual, que llevó a reconocer aspectos favorecedores en ella y reestructurar su propia autopercepción.

“Ahora sé que soy muy bonita, que puedo lograr todo lo que yo me proponga que puedo, sobresalir en cualquier área, que ya no soy, ya no me siento insuficiente para las personas, que si las personas no me quieren a su lado no es por mí, no soy yo, entonces ya son pensamientos que me ayudaron a poder superar eso” (Catalina en entrevista, 2021).

Eje: Autoestima y construcción de géneroU

¿Cómo ser mujer?

Como se describe en el apartado anterior las experiencias significativas con emociones placenteras y agradables, y experiencias significativas con emociones desagradables ocurridas durante la infancia conlleva al desarrollo de autoestima, autoconcepto y a la formación de vínculos saludables con la familia nuclear, sin embargo se considera que como resultado de estas experiencias significativas, se desarrollan e imitan conductas de cómo actuar dentro del núcleo familiar, conocidos como roles de género.

Cortes (2014) menciona que los *roles de género* son las normas, prescripciones y expectativas de comportamientos de lo femenino y masculino, son la forma cómo nos relacionamos ante el mundo y que nos identifican, por lo que se enlaza fuertemente con el concepto de identidad. De igual manera Cortes (2014) menciona que los *estereotipos de género* son generalizaciones y creencias sobre cómo deben ser y deben comportarse los hombres y mujeres.

La influencia de creencias tienen gran impacto sobre la construcción del cómo una mujer tiene que ser y cómo debe comportarse, además de influir en la forma de operar entre los integrantes de la familia, pues a hombres y mujeres se les determina el cómo actuar, tal y como comenta Catalina, quien observó en gran parte de su vida, la relación autoritaria que su

padre ejercía sobre su madre, ya que dentro del ámbito familiar se respetaba y se obedecía lo que el padre mandaba, además de la expresión de comentarios minimizando a la mujer en cuestión de sentimientos y de aptitudes.

“Creo que al inicio me guardé muchísimo en la cabeza que la mujer no tiene que opinar, que su opinión no vale nada, que la mujer no puede trabajar, que la mujer sólo tiene que estar en la casa atendiendo al hombre y fue algo que me llevó a tener varias relaciones así, y que me dieran entender que mi opinión no valía, fue algo que se fue desarrollando mucho en mí [...] Cuando estábamos muy chiquitos [Catalina y su hermano], siempre jugábamos, pero comenzó a crecer, me empezó a hacer a un lado, me empezaba a gritar y lo mismo que hacia mi papá, siempre que hacia algo mal, me gritaba o le decía a mi mamá para que me regañara” (Catalina en entrevista, 2021).

Los *estereotipos de género* influyen en las creencias acerca de cómo las mujeres debe actuar y comportarse, no obstante, existen variantes de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y hasta la generación o el rango de edad de las personas. Éstas variantes también existen dentro del ámbito familiar, de manera que es en la familia donde se reproducen y se transforman las dimensiones centrales de las relaciones sociales, donde se multiplican las primeras manifestaciones de roles, por lo que existirán diferencias en cada familia (Ospina y Montoya, 2015) por ejemplo: el impacto dentro de la familia de Catalina quien creció en un ámbito dominado por el *patriarcado* y Annette, por el contrario menciona que dentro de su ámbito familiar, conformado en su mayoría por mujeres, existió una gran influencia tanto de su padre, de su madre y de sus hermanas mayores a valorarse como persona y a trabajar en sus propias necesidades, esto sin la aprobación o acompañamiento de varones a su lado, demostrando así que hombres y mujeres tienen las mismas aptitudes de lograr sus metas y objetivos.

“[...] siempre me dijeron que como mujeres que no nos teníamos que dejar de un hombre por ambas partes [ni hombres ni mujeres], y también mi papá nos recalca mucho que no por la parte económica o física ni nada teníamos que estar ahí, o estar con un hombre para que nos mantuviera o que nos dieran cualquier cosa si es que nos trataba mal, O sea si nos trataba mal teníamos que salir de ahí en ese momento y mi mamá era tal vez la misma situación de no depender de nadie, pero no tan enfocado a un hombre, no simplemente por ser mujer trabajar ganar lo que podamos, más bien trabajar para ganar algo (Annette en entrevista, 2021).

Dentro del ámbito familiar los *estereotipos de género* se producen y se transforman, no obstante, no es el único ámbito del que se tiene influencia, es importante resaltar que las construcciones del cómo ser mujer, no solo vienen del ámbito

familiar, también influye el ámbito social y cultural, lo cual, repercute a cuestionar y a restablecer las creencias que en el núcleo familiar se mantienen, tal como lo menciona Yan

“Yo tengo ideas diferentes a las que tienen mis papás pero a pesar de eso yo sé. Soy un conjunto de diversas cosas y yo sé que mis ideas a pesar de que sean diferentes están bien porque son mías, y pues no, creo que ante eso no dejo que me pongan ciertas ideas o estereotipos” (Yan en entrevista, 2021).

Dentro de los ámbitos, social y cultural, se rescatan distintos estereotipos y roles de género, que tienen influencia sobre las mujeres, Villa, García, y Cuentos (2017) rescatan que muchas mujeres asumen creencias del *amor romántico* que se asocia a patrones relacionales desadaptativos, lo cual se vincula a la identificación de la pareja con el ideal romántico, los pensamientos intrusivos, el proceso inhabilitante de idealización del otro y de la relación y la creencia en algo “mágico” en la relación.

El ideal romántico se encuentra influenciado por los constructos sociales que se han aprendido generación tras generación mediante cuentos, leyendas, canciones y en la actualidad por películas, cine y telenovelas, dando así, representaciones sociales que imitar, tal y como lo resalta Catalina

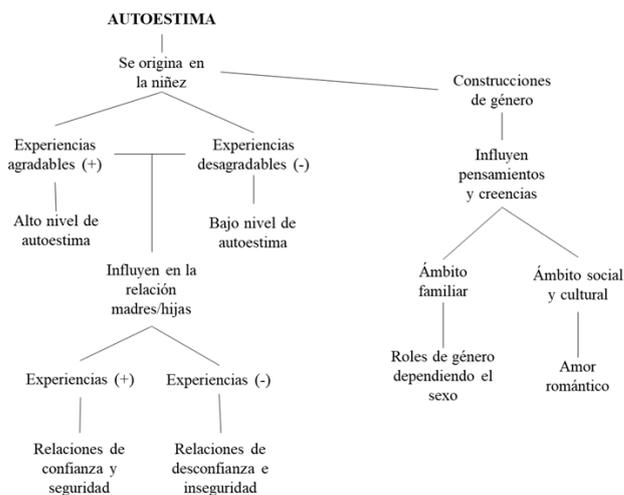
Creo que si me he hecho esas ideas de los cuentos de princesa, siempre me ha gustado muchísimo Cenicienta. Entonces yo creo que estos aspectos de la película me han gustado para llevarlos a cabo con la persona que estoy ahora, sí me gustaría hacer de esa relación una historia bonita, una historia que ninguna de las dos pueda olvidar y que tengamos un buen sabor de eso (Catalina en entrevista, 2021).

A continuación se presenta un esquema donde se resume lo leído durante este apartado, en él se observa que la autoestima se origina en la niñez, en el núcleo familiar, mediante experiencias que contienen una significancia para el individuo, pueden ser placenteras denominadas positivas, que derivan una autoestima alta y experiencias desagradables denominadas negativas que conllevan a desarrollar una autoestima baja. Las experiencias influyen en la relación padres e hijos, donde experiencias agradables desarrollan relaciones de confianza y seguridad, mientras que relaciones desagradables desarrollan relaciones de desconfianza e inseguridad.

Las construcciones de género surgen con la niñez, en ellas influyen los pensamientos y creencias que mantiene el ámbito familiar y en el ámbito social y cultural, donde se forman los roles de género y creencias del amor romántico.

Figura 2.

Esquema de la categoría autoestima.



Fuente: Elaboración propia.

Las experiencias vividas resultan de mucha importancia para la construcción de la autoestima y el autoconcepto de las personas, pues se rescatan distintos aspectos del entorno y los ámbitos en donde se desarrollan para formar su personalidad y a valorarse como personas y mujeres. Es la base que sostiene el cómo relacionarse con el mundo exterior, es por eso que el siguiente capítulo se explicará cómo es que aspectos tales como el autoconcepto interviene en las relaciones de pareja.

Eje: Relaciones de noviazgo experiencias y aprendizaje

Como se describió en el capítulo anterior la autoestima es muy importante para identificar cómo una persona se define a sí misma, y cómo repercute en el crecimiento personal, asimismo que las experiencias que se presentan a lo largo de la vida influyen en cómo comportarse y el deber ser de cada individuo, refiriéndose a los roles y estereotipos de género.

Reyes, Foshee, Niolon, Reidy, y Hall (2016) mencionan que los estereotipos sociales podrían incidir en que los adolescentes perciban la existencia de conductas mediadas por los roles de género en las relaciones de pareja, por lo tanto, se podría pensar que existen comportamientos que son reforzados o castigados en función de ser hombre o mujer. En el caso de nuestras participantes, al crecer en familias con distintas ideas y creencias del cómo ser mujer, se toman de referencia para repetir patrones, por ejemplo, Catalina quien creció en un ambiente dominado por su padre, transfiere parte de estas creencias a sus relaciones de pareja, dado a que era frecuente que dentro de su ámbito familiar se ejerciera violencia psicológica, para ella era común recibir el mismo trato de parte de su expareja

“Yo tuve una relación hace año y medio, en donde yo sufrí un poco de violencia, duré con esta persona

[expareja] seis años, y durante estos 6 años era, pues de que no me tomaba en cuenta para nada, me decía que yo no estaba en sus planes, que... en realidad no quería nada conmigo, entonces yo comencé a hacerme ideas, que todo lo que hacía estaba mal, que yo no era suficiente para él, que yo no era como ese estereotipo de chica que él tenía en mente, delgada, bonita [...] el me daba golpes jugando o me pellizcaba, me dolía pero no dije nada, yo entré en un proceso de sufrir ansiedad severa y depresión, entonces llegué al punto de tener tres intentos de suicidio'' (Catalina en entrevista, 2021).

Recordando a Rueda (2018), menciona que la violencia es un comportamiento de la pareja o expareja que causa daño físico, sexual o psicológico, incluidas la agresión física, la coacción sexual, el maltrato psicológico y las conductas de control. Catalina hace referencia al tipo de violencia psicológica y física que sufrió, y las consecuencias que afectaron su calidad de vida, entre estas consecuencias se encuentran los altos índices de ansiedad y depresión, lo que conllevó a tres intentos de suicidio. Mendoza, Gallardo, Castillo, Castrillo, Zamora, y Montes (2019) identifican que las consecuencias de la violencia en las relaciones de noviazgo son: afectación a la autoestima, depresión, embarazos no deseados, miedo/aislamiento y cambio o abandono de los planes de vida. Estas consecuencias se relacionan con la pérdida de confianza que afecta a las futuras relaciones, tal y como nos comenta Annette

''Yo estuve en una relación en donde me engañaron y eso a mí me generó un bloqueo una inseguridad, en dónde ya no puedo confiar al 100% en las personas y la verdad es algo complejo, [...] era muy segura de mí misma confiaba mucho en las personas'' (Annette en entrevista, 2021).

Rodríguez et al., (2011) observan que la mayoría de los adolescentes identifica cierto grado de violencia en sus relaciones de noviazgo y la consideran como un proceso normal. Catalina, Yan, Annette y Valery, concuerdan a que al inicio de sus relaciones con exparejas, no se presentaban comportamientos violentos, sin embargo, al paso del tiempo descubrieron en el otro, rasgos que parecen indeseables, y surgen situaciones que se malinterpretan, tales como recordar relaciones pasadas, mencionar a personas del sexo opuesto, la manera de vestir, la propia personalidad, etc.

Asimismo se inician comportamientos que traen como consecuencia, inseguridad y celos a la pareja, dando apertura a que progresivamente se mostraran indicios de violencia, que van desde comentarios de descalificación, ignorar, bromas hirientes, pellizcos y golpes, forcejeos y amenazas con objetos o armas, entre otros.

Muchos de estos comportamientos son pasados por alto por las mujeres a quienes son ejercidos, por tanto la violencia se asemeja a una bola de nieve, va en crecimiento conforme avanza la relación y se permiten estas conductas, justo como lo refiere Valery:

''Tuve una pareja en la preparatoria que al principio era muy romántico, sin embargo tenía acciones violentas como pegarle en las paredes, íbamos juntos a la escuela, él era un año mayor que yo, así que cuando salió, yo me quedé en la escuela y él empezó a celarme todo el tiempo, a tal grado que me llamaba a todas horas e iba por mí a la escuela diario'' (Varely en entrevista, 2021).

Rivas y colaboradores (2018) mencionan que muchas mujeres consiguen enfrentar y poner fin a la relación cuando cuentan con apoyo social y con profesionales que las escuchan y orientan. Catalina refiere que enfrentar y poner fin a una relación es un proceso largo en el que se atraviesan un sin número de situaciones dolorosas, en donde el apoyo de sus redes sociales no es suficiente, debido a que su única red de apoyo (su madre) se encontraba inmersa en una situación de violencia similar, fue hasta que recurrió con ayuda profesional, donde logró identificar herramientas que le permitieron enfrentar la violencia y las consecuencias de la relación con su expareja.

''Me costó darme cuenta que una relación no es así, que el estar con una persona no significa que te tiene que agredir verbalmente y físicamente, que no te tiene que hacer menos, entonces entro a un proceso de terapia durante 2 años [...] afortunadamente tuve buenos avances, pude salir adelante, mis niveles de ansiedad bajaron considerablemente, mi autoestima subió demasiado'' (Catalina en entrevista, 2021)

Slatcher y Selcuk (2017) mencionan que establecer y mantener relaciones de pareja supone, incluso desde la adolescencia y la juventud, un componente del desarrollo psicosocial con implicaciones para el bienestar y el ajuste psicológico. A pesar de que en ocasiones las relaciones de pareja pueden implicar algún riesgo, cuando funcionan satisfactoriamente son una fuente de apoyo emocional y social, contribuyen a la elaboración y construcción de la identidad, a la mejora de la competencia social e, incluso, a la salud física. A raíz de las vivencias que las participantes comparten sobre sus relaciones con anteriores parejas, logran rescatar aspectos de aprendizaje en donde las experiencias de violencia que atravesaron sirvieron como reflexión acerca de lo que en realidad se buscaba en una pareja, el lograr una relación equilibrada entre sentimientos y respeto, además del propio bienestar tanto físico como psicológico, tal y como lo relata Catalina, quien después de sufrir violencia física y psicológica por seis años por parte de su expareja, ha logrado entablar una relación que le es satisfactoria

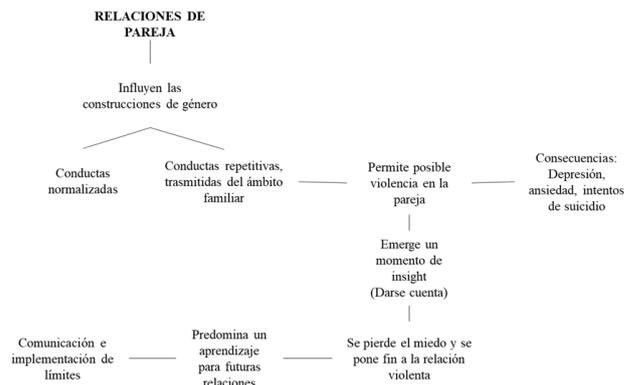
''Me siento demasiado contenta, creo que tenemos bastante cosas en común, creo que la más grande es que todos los días es mejor que el día anterior creo que eso es lo que más nos une, siempre hay que salir adelante, siempre hay que estar'' (Catalina en entrevista, 2021)

Catalina, Annette, Yan y Valery rescatan elementos esenciales que fortalecen sus actuales relaciones, entre ellas se encuentra la comunicación. Partiendo de que las relaciones de pareja constituyen un aspecto fundamental de la vida, la propia comunicación y comprensión en una pareja son aspectos esenciales para el desarrollo personal y social; así, el buen funcionamiento de una relación de pareja aporta apoyo a nivel afectivo y social, y es innegable que tradicionalmente se ha asociado a una persona con una buena relación de pareja (Ruíz Becerril, 2001)

Siempre tratamos como de que si existe un problema, algún roce entre él y yo, siempre lo hablamos, ehh... nunca tratamos como de suponer, siempre es tener esas ideas claras, hablarlo y pues manejarlo de la mejor manera, si hay algo que le incomodó de mí él pues tiene toda la libertad de decirlo y lo mismo yo (Catalina en entrevista, 2021)

Por tanto, se destaca que durante las relaciones en donde se vivió violencia, desenlazan múltiples consecuencias psicológicas, como depresión, ansiedad, inseguridades e incluso intentos de suicidio, sin embargo al *darse cuenta* de las afectaciones que genera las relaciones de violencia, es trascendental para actuar y llegar a cambios, tal y como a las participantes de este estudio les ocurrió. Cabe recalcar la importancia que tienen las redes de apoyo con las que se cuenta, ya que sirven como soporte para poder salir de la situación de violencia en la que se vive, tales situaciones de violencia abren una brecha de posibilidades ya que, de acuerdo con las participantes, estas situaciones sirven de aprendizaje para futuras relaciones de pareja que se establezcan, ya que al *darse cuenta* es poco probable que a las mujeres a quienes les ejercieron violencia repitan estos acontecimientos ya vividos anteriormente.

A continuación se presenta un esquema donde se resume lo leído durante este capítulo, en él se observa que en las relaciones de pareja influyen las construcciones de género, en donde existen conductas normalizadas y repetitivas derivadas del ámbito familiar, las cuales dan paso a la existencia de posible violencia dentro de las relaciones de pareja, teniendo como consecuencias síntomas depresivos, ansiosos e intentos de suicidio. Sin embargo al *darse cuenta* se enfrenta la situación finalizando la relación violenta, a partir de este momento predomina un aprendizaje para futuras relaciones, implementado la comunicación e implementación de límites.



Fuente: Elaboración propia.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

La autoestima es un conjunto de sentimientos y sensaciones con respecto a uno mismo, resultado de las experiencias significativas que se van teniendo a lo largo de la vida; experiencias placenteras y agradables, o experiencias desagradables, las cuáles son interpretadas con base a sentimientos y sensaciones e influyen en el desarrollo de cada mujer.

Ocampo (2015) menciona que las personas víctimas de maltrato por parte de su pareja tienden a mostrar más bajos niveles de autoestima. Por esta razón mujeres con autoestima baja, conjuntan mayor exposición a factores de riesgo y, por tanto, sufren un alto nivel de vulnerabilidad.

Los datos encontrados en este estudio indican que hay un porcentaje considerable de mujeres jóvenes con una baja autoestima (58%) y mujeres con un nivel de autoestima leve (20%), por otra parte se identificó un mayor índice de mujeres con violencia baja (91%). Se descubrió correlación ($r = -.333$) entre las variables de autoestima y violencia, además de una significancia bilateral de .009, lo cual demuestra una asociación lineal inversamente proporcional, sin embargo no existe una diferencia estadísticamente significativa.

Posiblemente estos resultados son derivados de la población en la que se llevó a cabo el estudio, ya que las jóvenes encuestadas en la etapa cuantitativa son mujeres estudiantes de preparatoria y universidad, por ende se tiene mayor acceso a la información sobre violencia en las mujeres y mayores herramientas para identificarla.

De igual manera Gallegos, Sandoval, Espín & García (2019) dentro de su investigación *Autoestima y violencia psicológica contra mujeres universitarias en sus relaciones de pareja*, de una muestra del estado de Morelos, identificaron que la violencia con la autoestima, no representan un foco de alerta que sirva para relacionar estas variables, en virtud de que, si bien se halló una correlación positiva entre estos dos factores, no fue significativa, aunque más de la tercera parte de las mujeres mostró baja autoestima, y más de la mitad manifestó haber padecido algún tipo de violencia.

Figura 3.

Esquema de la categoría de relaciones de pareja.

De manera que se rescatan otros factores relacionados con la baja autoestima, como son las inseguridades e ideas irracionales de ellas mismas, respecto a su cuerpo y personalidad.

Por otro lado durante la segunda fase, cualitativa, se encontró que las relaciones actuales de pareja de las participantes, independientemente del tiempo de relación, se caracterizan por distintos factores que la hacen saludable, uno de ellos es la comunicación que existe dentro de ellas, lo cual conlleva a expresar sentimientos, pensamientos e inconformidades; de manera que determina un ambiente de confianza y seguridad. Es importante mencionar que dicha comunicación es un factor aprendido y rescatado de relaciones anteriores, ya que las participantes de este estudio, mencionan que en sus relaciones anteriores se presentó violencia psicológica y física, y a raíz de ello, se llega a un *insight*, referido a la manera en la que se está viviendo, lo cual es trascendental para actuar y llegar a cambios principalmente personales, como el respetarse a sí mismas, posicionándose como su principal prioridad, hacer lo que les gusta y lo que les beneficia, además de poner límites a las personas que no benefician su salud mental, en este caso familiares o personas cercanas con ideologías machistas y agresores, lo que repercute en las relaciones que a futuro se establecen.

Se rescató el desarrollo de las construcciones de género de las participantes, el primer contacto se encuentra dentro del ámbito familiar, ya que es aquí donde se descubren los principales modelos a seguir, además de la existencia de creencias, pensamientos y conductas del cómo ser mujer, marcando estereotipos y roles de género, refiriendo que las mujeres están relacionadas con las funciones del cuidado de la familia, ajustando sus estilos de vida a estas actividades. Sin embargo se enfatiza que estas creencias, pensamientos y conductas se han modificado a través de los años, pues en la actualidad ambos sexos (mujer y hombre) comparten las distintas actividades, y marcan nuevos modelos a seguir, donde las mujeres muestran crecimiento individual y dependencia económica.

Estos resultados concuerdan con Pérez, et. al, (2019) quienes mencionan que las creencias se encuentran difundidas en el entorno, ya que estas son componentes adquiridos por medio de la interacción con el entorno y con los demás sujetos. De acuerdo con lo anterior, estas creencias permiten que se mantenga o incremente la violencia, en este caso, la violencia de género, la cual termina siendo una problemática social.

Las experiencias vividas resultan de mucha importancia para la construcción de la autoestima y el autoconcepto de las personas, ya que se recatan distintos aspectos para formar su personalidad y autoevaluase. Estas experiencias surgen desde la niñez, las experiencias agradables y placenteras marcan un valor trascendental para desarrollar una alta autoestima, fortaleciendo aspectos de confianza y seguridad al desarrollarse en los distintos ámbitos (escolar, laboral, amistad, pareja) y las experiencias desagradables marcan un valor para desarrollar una autoestima baja. Dichas experiencias tienen que ver con la relación madres e hijas, de tal forma que mientras existan

experiencias placenteras, habrá una relación de confianza y comunicación asertiva, por el contrario, si persisten experiencias desfavorables, existirán relaciones con desconfianza e inseguridad.

Es importante mencionar que la baja autoestima puede ser un factor que se desarrolla a temprana edad, dependiendo las experiencias vividas, las cuales van de la mano con los ambientes familiares donde se observan marcados los roles de género, conductas, pensamientos y creencias denigrando a las mujeres; es probable que las mujeres las normalicen, dando así, pautas de vulnerabilidad en sus relaciones de pareja, por lo que al seguir estos modelos de conducta, no logran percatarse de la violencia vivida dentro de sus relaciones, dando apertura a múltiples consecuencias psicológicas, como depresión, ansiedad, inseguridades e incluso intentos de suicidio.

Durante este estudio se encontraron algunas limitaciones, ya que al ajustar la investigación de manera online, impidió divulgar la invitación a participar a aquellas mujeres que no suelen desarrollarse en el ámbito online; de igual manera se piensa que pudiera existir intimidación al encontrarse dentro de una relación donde se vive violencia, además de que estas mujeres vulnerables pudiesen no tener acceso a las redes sociales donde se posteó el flyer, sin embargo las mujeres participantes pudieron expresar en las entrevistas a profundidad que en relaciones pasadas fueron víctimas de violencia, por ende se logró rescatar aspectos importantes sobre su autoestima y sus construcciones de género, que abren pautas posiblemente para colocarlas en lugares vulnerables ante la violencia dentro de sus relaciones de pareja.

Este estudio es un aporte inicial para el análisis de la violencia en las relaciones de pareja, abre caminos para la comprensión de nuevos factores relacionados con la baja autoestima en las relaciones actuales, sus vínculos y afectos que en ellas se construyen; permitirá desarrollar propuestas de intervención psicosocial para la prevención y atención de la violencia en contra de las mujeres.

REFERENCIAS

- Anaconda, R. & Armando, C. (2013). Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Terapia Psicológica*, 31(2), 143-154. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78526609001>
- Cortés, Cid. (2014). Guía para la incorporación de la perspectiva de género. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/82106/sredgserig07.pdf>
- Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) (2016). *Principales Resultados*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2016/doc/endireh2016_presentacion_ejecutiva.pdf
- Espejo, T., Zurita, F., Chacón, R., Castro, M., Martínez-Martínez, A., & Pérez-Cortés, A. (2018). Actividad física y autoconcepto: dos factores de estudio en adolescentes de zona rural. *Revista Iberoamericana de Psicología del*

- Ejercicio y el Deporte*, 13(2), 203-210.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6543402>
- Espínola, S., Cambranis, O., Salazar, Moreno, A. & Esteves, G. (2017). Aproximación al concepto de pareja. *Psicología para América Latina*, (29), 7-22.
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2017000300002&lng=pt&tlng=es.
- Gallegos V., A., Sandoval C., A.B., Espín M., M.F. y García M., D.A. (2019). Autoestima y violencia psicológica contra mujeres universitarias en sus relaciones de pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1(3), 139-148.
- Harter, S., & Bukowski, W. M. (2012). *The construction of the self: Developmental and sociocultural foundations* (2nd ed.). The Guilford Press.
- Mendoza, G., Gallardo S., Castillo L., Castrillo, C., Zamora, Z., & Montes S. (2019). Causas y consecuencias de la violencia en el noviazgo: una mirada de los jóvenes universitarios de la ciudad de Tarija, Bolivia. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBS*, 17(2), 283-316.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612019000200004&lng=es&tlng=es.
- Minichiello, C., Maglio, A. L., & Schmidt, V. (2010). La familia: Importancia y vigencia de sus funciones. En N. B. Leibovich & V. Schmidt (Eds.), *Ecoevaluación psicológica del contexto familiar. Aspectos teóricos y empíricos* (pp. 27-32). Editorial Guadalupe.
- Nava, N., Onofre, R., Báez, H. (2017). Autoestima, violencia de pareja y conducta sexual en mujeres indígenas. *Enfermería universitaria*, 14(3), pp. 162-169.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/eu/v14n3/2395-8421-eu-14-03-00162.pdf>
- Ocampo, L. (2015). Autoestima y adaptación de maltrato psicológico por parte de la pareja. *Psicología desde el Caribe*, 32(1), 145-168.
- OMS. (2021). *Violencia contra la mujer*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Orosco, C. (2015). Depresión y autoestima en adultos mayores institucionalizados y no institucionales en la ciudad de Lima. *Persona*, 18, 91-104.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147143428004>
- Ospina, B. & Montoya, P. (2017). *Las prácticas educativas con familia desde la escuela*. Zona Próxima, (26), 31-43.
<https://www.redalyc.org/pdf/853/85352029003.pdf>
- Patsi, L., y Requena, S. (2020). Relación entre los esquemas desadaptativos con la dependencia emocional en mujeres en situación de violencia de pareja. *Revista de Investigación Psicológica*, (23), 11-28.
http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n23/n23_a03.pdf.
- Pelliza, A., y Poroli, M. (2018). *Una mirada integradora hacia el camino de la prevención de violencia familiar y de género*. En: O, M, Pedoni. (Ed.), *Violencias* (pp. 34 - 46). Córdoba, Argentina: Editorial de la universidad Católica de Córdoba.
- Pérez, E., Arenas, D., Forgiony, J., y Rivera, D. (2019). Factores predisponentes en la intervención sistémica de la violencia de género y su incidencia en salud mental. *Archivos Venezolanos De Farmacología y Terapéutica*, 38(5), 547-552.
<https://www.redalyc.org/journal/559/55962867006/55962867006.pdf>.
- Reyes, H., Foshee, V., Niolon, P., Reidy, D., y Hall, J. (2016). Gender role attitudes and male adolescent dating violence perpetration: Normative beliefs as moderators. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(2), 350-360.
- Rivas, E., Bonilla, E., y Vázquez, J.J. (2019). Influence of the history of abuse and suicidal attempts behavior among women victims of violence in Nicaragua. *Journal of Community of Psychology*, 1-11.
<http://doi.org/10.1002/jcop.22260>
- Rodríguez, M., Acevedo, G. & Hernández B. (2011). Violencia de Género y Nivel de Autoestima en las Relaciones de Noviazgo de los Adolescentes. *Desarrollo Científ Enferm*, 19 (1). <http://www.index-f.com/dce/19pdf/19-025.pdf>
- Rodríguez, R., Riosvelasco, L. & Castillo, N. (2018). Violencia en el noviazgo, género y apoyo social en jóvenes universitarios. *Escritos de Psicología*, 11, 1-9.
<https://scielo.isciii.es/pdf/ep/v11n1/1989-3809-ep-11-01-00001.pdf>
- Rueda, N. (2018). La violencia intrafamiliar como fuente de daño resarcible en Colombia. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 48(128), 193-217.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rfdcp/v48n128/0120-3886-rfdcp-48-128-193.pdf>
- Ruiz-Becerril, D. (2001). Relaciones de pareja. *Revista de Educación*, 325, 49-55.
<https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:d62d42d8-cae9-4d7d-8a67-024aba99e763/re3250509962-pdf.pdf>
- Sampieri, H., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación (6ª edición)*. McGRAW-HILL
- Slatcher, R. B., & Selcuk, E. (2017). A social psychological perspective on the links between close relationships and health. *Current directions in psychological science*, 26(1), 16-21. doi:10.1177/0963721416667444
- Villa, M., García, A., Cuetos, G., & Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8(2), 96-107.
<https://doi.org/10.23923/j.rips.2017.08.009>
- Zenteno, M. (2017). La autoestima y como mejorarla. *Ventana científica*, 18(3), 29-42.
http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?pid=S2305-60102017000100007&script=sci_arttext